

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Paillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Ayer principiamos a repartir a nuestros suscritores los discursos pronunciados en la presente y la anterior legislatura por el señor DON CÁNDIDO NOCEDAL en contra del reconocimiento del llamado reino de Italia.

Forman un precioso volumen de 137 páginas, muy bien impreso y encuadernado, que irán recibiendo por vía de regalo todos nuestros suscritores, tanto de la edición grande, como de la económica.

A los primeros se les envió por el correo de ayer; hoy y mañana se remiten a los segundos.

En Madrid se hará el reparto esta misma noche.

PARTE EXTRANJERA.

En vez de escribir nuestra acostumbrada reseña del extranjero nos ha parecido preferible copiar los siguientes párrafos de una *Revista de París*, que es la prueba más clara de que la civilización moderna y la civilización pagana se asemejan mucho en sus resultados. El lujo y depravación que se nos dan a conocer en las siguientes líneas, y el que todos conocemos por la historia de la antigua Roma, tienen muchos puntos de semejanza.

Dice así:

«La Cuarema no interrumpe en París las fiestas y diversiones: lo único que hace es darles un carácter apropiado a las exigencias del momento. Así pues, es la temporada de los brillantes conciertos y de las *soirées* musicales. «La música es comida de vigilia» decía en otro tiempo una mujer de mucho talento, la primera esposa de M. Emilio de Girardin.

Hasta se permite en esta temporada algún exceso, y se anuncian varios bailes de trajes, especialmente en la presidencia del Cuerpo legislativo, en casa de la condesa Walewski.

Es exacto decir con un escritor humorista que en el día las mujeres se visten para ir al baño y se desnudan para ir al baile, pues nunca ha llegado a tal extremo su audacia sobre este punto. Se emplea tanta tela para las faldas del vestido que no queda para el cuerpo, y se comprenden estas palabras significativas de uno de nuestros Prelados al salir de un salón: «Las damas me arrojan por los hombros».

En efecto, no van ya escotadas sino desnudas, y en los últimos bailes oficiales se ha llevado la cosa hasta el confín de la decencia. Si dan un paso más, será preciso introducir en estas espléndidas reuniones agentes de policía para hacer respetar la moral pública. Tal vez fuera prudente empezar desde luego.

Algunos de los lectores del *Diario* creerán que exajeró. No, no exajeró, ni soy tampoco un rigorista, enemigo de la belleza plástica y de las elegancias mundanas. Refiero simplemente lo que a todo el mundo escandaliza, hasta a los menos escrupulosos, y lo que induce a decir a los más intolerantes que nos hallamos en plena decadencia.

No sé si dije a Vd. que en una de las últimas fiestas oficiales se habían representado en un rigodon las cinco partes del mundo por medio de las cinco damas más elegantes de París. Puede Vd. suponer que los trajes del África, del Asia y de la Oceanía eran muy sencillos, muy ligeros....

Un hombre de ingenio, dijo al verlas: «Ahora me convengo de que Cristóbal Colón descubrió, en efecto, a América».

Pues bien, van a renovarse esos trajes escotados con motivo de los bailes que llaman Vds. de Pinata y que llamamos aquí de mitad de Cuarema. Por más que la Emperatriz ha dado el ejemplo de trajes y adornos correctos de elevado gusto, nadie la imita, ni aun sus demás de honor. Continúan reinando las cabelleras rojas con una inmensidad de rizos y bucles sobre el cuello y un conjunto de joyas extravagantes. Se han visto ya en París criollinas con resortes de oro y plata. Aun más; en los aparadores de las zapaterías de ciertos barrios figuran actualmente botinas de señora con tacones de oro y plata, y que valen la friolera de cuatrocientos a quinientos francos el par! ¿No se han visto este invierno en la calle de Rivoli, en una suntuosa tienda.... (perdóneme los lectores) jeringas de plata de 800 francos, y una de ellas de oro cuyo precio eran 4,000 francos?

Algunas de nuestras princesas de teatro no admiten sin duda en su tocador más que instrumentos ínfimos fabricados con los más preciosos metales.

Y en este mismo momento se ve en el aparador del más deslumbrante joyero de París, calle de la Paz, casa de Samper, donde, según se dice, se exponen alhajas por valor de 50 millones de francos, se ve un collar para perro de falda, magníficamente cincelado y enriquecido de brillantes.

¿No ha llegado, pues, el tiempo de repetir: ¡Oh tiempos! ¡oh mores!

Sin embargo, forzoso es decirlo todo, en medio de estas impudencias entre Vd. en las iglesias de París, de esta ciudad inmensa y corrompida, a la que se ha llamado con justicia la Babilonia moderna, y todas las verdaderas Vd. llenas de fieles con el mayor recogimiento. Todos los domingos acuden a Nuestra Señora más de cinco mil oyentes, de los cuales las tres cuartas partes son hombres que pertenecen a las clases elevadas de la sociedad, y se agrupan en torno del púlpito donde el Padre

Félix demuestra con elocuencia que la economía social se estravía y pierde a los pueblos cuando se separa de los principios y la influencia del Evangelio. Y todas las noches, en las cincuenta iglesias de París, una asistencia compacta escucha la palabra divina.

Al mismo tiempo las obras de caridad funcionan ocultaemente, y si se supieran todos sus secretos, asombrarían los millones que reparten y los beneficios de toda clase que prodigan. A esta admirable caridad, que va a las bohordillas a aliviar la miseria y enjugar las lágrimas, deberá sin duda el perdón y la misericordia la nueva Sodoma.

TELEGRAMAS.

PARIS, 9.—Hoy, al cerrarse la Bolsa, quedaban los ferro-carriles de Alicante y Zaragoza a 257; el 5 por 100 portugués a 45 5/4; el cambio sobre Lisboa a 539, el 5 por 100 italiano a 62-25; el crédito territorial francés a 1,570; el crédito mobiliario francés a 695; el español a 407; el ferro-carril de Sevilla a Jerez a 42; y el del Norte de España a 175.

En Amsterdam quedaba hoy el 5 por 100 español a 56 5/8; y en Amberes a 55 1/2.

IBEM, 10.—Las noticias de Florencia alcanzan al 9.

Pepoli ha interpelado al Gobierno sobre la conducta política que piensa adoptar relativamente a los principados del Danubio y a los ducados del Elba. Lamarmora ha esquivado la respuesta, diciendo que el interés del país exigía sobre este punto un completo silencio, y así la interpelación no ha tenido ningún resultado.

PARIS, 10.—En la Bolsa de hoy quedaban: el 5 por 100 interior español, a 56-75; el 5 por 100 exterior, a 41-50; la diferida, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 5 por 100 francés, a 69-60, y el 4 1/2, a 97-80.

LONDRES, 10.—Los consolidados ingleses, quedaban: de 87 5/8 a 1/2.

PARIS, 10.—Hay gran disidencia en las Cámaras anglo-americanas, a consecuencia de la actitud hostil del partido radical a la política del presidente Johnson.

La insurrección que había estallado entre los habitantes del Líbano, capitaneada por José Karam, ha sido completamente vencida y el país se encuentra ya tranquilo.

LONDRES, 9.—La Cámara de los comunes ha desechado una proposición concerniente a que el Gobierno inglés hiciera respetar la propiedad particular de los buques mercantes.

PARIS, 10.—Hoy al cerrarse la Bolsa quedaban los ferro-carriles de Alicante a Zaragoza a 255; el 5 por 100 portugués a 45 5/4; el cambio sobre Lisboa a 539; el 8 por 100 italiano a 61-90; el crédito territorial francés a 1,570; el crédito mobiliario francés a 695; el español a 395; el ferro-carril de Sevilla a Jerez a 47, y el del Norte de España a 172.

En Amsterdam quedaba hoy el 5 por 100 español a 56 5/8; y en Anvers a 56 1/8.

PARIS, 10 (recibido el 11).—La primera conferencia sobre los principados se ha reunido hoy en París, habiendo durado hora y cuarto. Han asistido todos los ministros de las potencias signatarias, excepto Budberg, por estar ausente; pero le ha reemplazado Tchicherine.

BEYROUTH, 9.—Karam trata de ganar la costa para embarcarse.

SAN PETERSBURGO, 10.—El *Invadido Ruso* desmiente la concentración de tropas en las fronteras de los principados.

MÉJICO, 9.—Las tropas imperiales mejicanas han tenido varios encuentros, en que salieron victoriosas.

El estado general del país ha mejorado mucho. En el cuerpo legislativo Mr. Tiers ha atacado en un largo discurso la política comercial del Gobierno, diciendo que por proteger al comercio, había arruinado la agricultura. Mr. Rouher en su contestación ha demostrado que el comercio es un grande instrumento para el desarrollo de la agricultura.

La Cámara ha desechado la enmienda por 192 votos contra 57.

BERLÍN, 10.—La *Gaceta del Norte*, dice, que es un absurdo el creer posible que estalle la guerra entre la Prusia y la Austria.

PARIS, 11.—Han sido ya elegidos los oficiales de la legión de voluntarios que va a servir a las órdenes del Gobierno pontificio. Los pretendientes a estos cargos eran innumerables.

Los periódicos italianos dicen que el príncipe Cuza, que ha llegado a Milán, protesta contra su abdicación por haberle sido violentamente arrancada.

Han empezado las conferencias para resolver la cuestión de los principados danubianos.

Las últimas noticias llegadas de Méjico dicen que mejora la situación de aquel imperio.

Las noticias de Rusia desmienten terminantemente la de que haya concentrado tropas en las fronteras de los Principados danubianos.

PARIS, 11.—El presidente del Consejo de ministros italiano, general Lamarmora, contestando a una interpelación acerca de la conducta que pensaba seguir el Gobierno, respecto a la cuestión de los Principados danubianos, ha dicho que esta conducta se conformaría a los intereses y al honor del país.

Los Gobiernos de Austria y Prusia están de

acuerdo en los puntos esenciales de la cuestión de los Ducados de Schleswig y Holstein.

PARIS, 11.—Se halla ya concluido el Concordato entre Roma y Méjico.

Se dice que en Londres se verificará un *meeting* para examinar algunas proposiciones sobre el arreglo de la deuda española.

En Florencia se reunirá el Congreso internacional estadístico.

Segun cartas de Berlín, el Tribunal Supremo ha publicado el acuerdo de 29 de Enero, interpretando el artículo 84 del acta constitucional, relativo a la irresponsabilidad de los diputados ante los tribunales por las opiniones pronunciadas en el seno de la Cámara.

La conclusión es que el artículo 84 del acta constitucional no habla más que de votos y opiniones, no siendo por consiguiente aplicable a las afirmaciones de los diputados que encierran una calumnia o una injuria con carácter de calumnia. El Tribunal Supremo ha acogido, pues, por nueve votos contra ocho, el recurso del procurador general, contra la negativa formulada por el tribunal de apelación, de proceder al exámen de la acusación contra el diputado Fuenzel y ha enviado el asunto al tribunal de casación.

—El Emperador de los franceses corrige en estos momentos las últimas pruebas del tercer volumen de la *Vida de César*. Se cree que esta parte se dividirá en dos tomos, de modo que sin contar el atlas formará cuatro volúmenes toda la obra.

—Escriben de Nueva Orleans con fecha 5 de Febrero, que las autoridades civiles de Tejas en Brownsville, habían empezado a proceder contra las personas complicadas en los sucesos de Bagdad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 12 DE MARZO DE 1866.

Mas sobre el discurso del Sr. Castro.

ARTÍCULO I.

Después de la casi forzosa suspensión de este trabajo, principalmente debida a la preponderancia que han adquirido en estos últimos tiempos otras materias político-religiosas, volvemos al *Discurso* del Presbítero D. Fernando de Castro, con propósito cada vez más firme de ser breves. Y esto por una nueva razón.

Cuando con la timidez propia de nuestra insuficiencia, principiamos a señalar los yerros más peligrosos o de más bulto que, en nuestro humilde concepto, encierra el folleto del novísimo académico de la Historia, éramos solos en tan atrevida empresa; ni una sola voz, fuese en artículos, fuese en simple *gaceta* se había levantado contra las funestísimas doctrinas del *Discurso*; antes bien, la *prensa*, es decir, los periódicos liberales de más ó menos subido matiz, lo había acogido como faustísimo suceso. Hoy no es así: hoy es ya general el clamor de los diarios católicos contra ese opúsculo. La ligereza de un periódico que se intitula *El Amigo del Clero*, en dispensar inmerecidos elogios al por lo menos sospechoso *Discurso* del señor Castro, ha hecho que todos los de nuestra comunión se apresuren a rechazarlo. Sabemos además que eminentes teólogos están escribiendo refutaciones más minuciosas y sobre todo más dignas de este nombre que no pueden llevar nuestros pobres artículos; en una palabra: hemos conseguido uno de los objetos que en ellos nos proponíamos, a saber, llamar la atención del público español, de los lectores verdaderamente católicos para impedir que, con la garantía de la altísima dignidad sacerdotal del Sr. Castro y de ciertas protestas de ortodoxia artíficisamente derramadas por el *Discurso*, no aspirasen con inocente abandono, con la tranquilidad de una conciencia errónea, doctrinas que juzgamos peligrosísimas y ponzoñosas.

La voz de alarma está ya dada; y como para escribir una completa impugnación de ese escrito, dado que fuésemos capaces de ello, se necesitaría volúmenes enteros, nos limitaremos a terminar nuestro rápido exámen, no sin encargar encarecidamente a nuestros lectores que pidan incesantemente a Dios que ilumine el entendimiento del Sr. Castro para que conozca la verdad, y mueva su corazón a confesarla, que sería cosa digna del mayor encomio, honrosísima para aquel, como es el fin principal de nuestros artículos.

Quedamos en el último de la primera serie, es decir, en los errores del Sr. Castro acerca de la vida claustral ó de perfección, cometidos en el postrer párrafo de la tercera época en que divide la historia de la Iglesia española, y hoy vamos a entrar en el cuarto y último período que comprende los tiempos modernos, y cuyo carácter parece fundarse en la *unidad entre la Iglesia y el Estado*. (Pág. 60.)

Copiamos como de costumbre:

«Señores, dice, aplicado el principio de unidad de vida cristiana a las costumbres, se había dado el último paso para fijar las relaciones

del derecho público eclesiástico, y hacer efectiva la *unidad entre la Iglesia y el Estado*: negocio peligroso, difícilísimo y no resuelto todavía, a causa de la diversa naturaleza de lo temporal y de lo espiritual, y de sus distintos fines. Pues en tanto que lo temporal se refiere al hecho sometido a la ley a fuer de público, y con el inmediato fin de mantener el orden y gobierno entre los ciudadanos, lo espiritual se refiere al pensamiento sometido a la ley de la conciencia, con el inmediato fin de hacer práctica la virtud y de ordenar moralmente a los hombres».

Francamente, si estas y otras semejantes palabras hubiesen salido de labios menos autorizados, las habríamos dejado correr sin respuesta, encogiéndonos de hombros, y dirigiendo a su autor una compasiva mirada por haberse metido a razonar con aire magistral de lo que no entendía: la gravedad que tienen este y otros conjuntos de disparates, es que salen de la pluma de un doctor, de un catedrático de la Universidad de Madrid, de un académico, de un Sacerdote. ¡Y luego se invocará la ciencia para defender a quien de tan estrambótica manera se expresa, a quien tanta ignorancia está revelando en esas líneas (y como se verá es el mayor favor que puede hacersele) y atacar a quienes volviendo por los fueros de la ciencia se ven en la precisión de impugnarlo! ¡La ciencia! Esos que por toda contestación a nuestras razones sólo saben hablar con énfasis de la ciencia, se parecen a los pajarillos que para huir de las nubes del gavilán esconden la cabeza en el agujero, y todo el cuerpo dejan al aire.

Pero volvamos al párrafo.

¿Qué quiere decir *unidad entre la Iglesia y el Estado*? El lenguaje es ya, no sólo raro y nuevo, cosa notable y aun digna de vituperio en esta clase de materias, sino falta de sentido y de precisión gramatical. Lo único que esto dice, si por ventura significa algo, es que el autor ni siquiera conoce los primeros elementos del derecho canónico.

Entre la Iglesia y el Estado puede y aun debe haber *unión*, más no *unidad*. Hay *unión* entre alma y cuerpo; pero sería un desatino garrafal decir que hay *unidad*. De la *unión* del alma racional y del cuerpo resulta la *unidad* de ser que se llama *hombre*; así como de la *unión* entre la Iglesia y el Estado resulta la perfección de la sociedad civil. *Unión* entre la Iglesia y el Estado es condición esencial de todo Estado bien organizado, *unidad* entre el Estado y la Iglesia es vicio radical de toda sociedad dirigida por hombres.

No puede existir más que de dos maneras; ó por la absorción de la Iglesia por el Estado, ó por la absorción del Estado por la Iglesia. Lo primero es el Gobierno de Rusia, por ejemplo; lo segundo no existe ni puede existir en ninguna parte, tratándose de la única verdadera Iglesia; no existe ni aun en Roma, donde la potestad espiritual y la temporal están unidas en una misma persona, y sólo se ha conocido en cierto período en el único pueblo no gobernado por hombres, en el pueblo de Dios.

Existe necesariamente la unidad de la Iglesia, y esta unidad es de fe; existe esa unidad que no consiste únicamente en la unión interior formada por la fe y la caridad de sus miembros, sino principalmente en la subordinación de estos miembros de un cuerpo místico a una autoridad visible; y precisamente la unidad de la Iglesia prueba su independencia de toda potestad, y por consiguiente lo absurdo de que sean uno los que no podrían serlo sin quedar destruida esa misma independencia necesaria en la Iglesia y conveniente en el Estado.

Y añade el Sr. Castro que esto de hacer efectiva la unidad entre la Iglesia y el Estado, es un negocio peligroso, difícilísimo y no resuelto todavía.

Entendámonos; ¿de qué se trata? ¿De la unidad entre la Iglesia y el Estado? Esto lo ha resuelto el autócrata de todas las Rusias por medio del cisma; la Papisa de Inglaterra por medio de la herejía. Esto se resuelve, si resolución puede llamarse, separándose de la única verdadera Iglesia. Pero ¿se trata por ventura de la unión que debe existir entre la Iglesia y el Estado? Pues esto, Sr. Castro, está resuelto de dos maneras: especulativamente por medio de la doctrina católica, que quiere a la Iglesia y a la Iglesia unidos, no confundidos, distintos, pero no separados, y prácticamente, esto es, históricamente en épocas y naciones diferentes.

En cuanto a que lo temporal se refiere al hecho sometido a la ley a fuer de público, la ignorancia de los términos, no queremos decir otra cosa, envuelve un error transcendental y de sabor protestante. ¡Cómo! ¡El hecho, y el hecho a fuer de público, sometido a la ley civil, sólo por ser hecho, sólo por ser público! ¿A dónde vamos a parar con esta doctrina? Pues qué, ¿los Sacra-

mentos de la Santa Madre Iglesia no son hechos, por ventura? ¿No son hechos públicos?

La disciplina eclesiástica es de la competencia de la potestad espiritual.—Proposición de fe. La administración de los sacramentos es también de la competencia de la misma potestad—otra proposición de fe.—La competencia de ambas potestades no debe determinarse ni según los objetos sean interiores ni exteriores, ni por la influencia que pueden tener en uno u otro Gobierno, sino por el fin espiritual ó temporal a que por su naturaleza se refieren directamente. Proposición que se aproxima a la fe, en cuanto a sus tres partes. Véase sobre estos puntos a *REV DE L'Autorité des deux Puissances*, tomo III cap. 3.—y hacemos esta cita, aunque la materia es tan sabida, para que no se nos diga que los periodistas nos metemos a definir en doctrina. La doctrina definida está, y en ese respetabilísimo autor, que uno de nuestros más esclarecidos Prelados nos ha recomendado para estas materias, se encontrarán las pruebas.

Pues bien, tanto la disciplina eclesiástica como la administración de Sacramentos y ¿qué más? la doctrina misma, tienen que hacerse efectivas por medio de hechos y de hechos públicos, y no por esto caen bajo la jurisdicción de lo temporal, como del aserto del Sr. Castro se deduce.

Si todo hecho a fuer de público estuviese sometido a la ley, como dice el autor, indudablemente sin saber lo que se dice, la Iglesia no sería una sociedad visible y lo contrario está condenado como error protestante.

¿Que lo espiritual se refiere al pensamiento? Otro error que prueba la falsa idea que tiene el Sr. Castro acerca de lo espiritual y de las cosas espirituales. Es preciso ignorar la teología y el derecho canónico para sentar tal absurdo, para expresarse con tal inexactitud de lenguaje. El pensamiento está sometido a la ley de la conciencia, el pensamiento como espiritual es una de las cosas sometidas a la potestad espiritual; pero el pensamiento no es todo lo espiritual. Encerrar lo espiritual en el pensamiento, es uno de los errores febronianos y una de las más marcadas y perversas tendencias del liberalismo moderno, que quiere relegar la Iglesia a las regiones de lo abstracto, de lo puramente ideal; por eso la equivocación del Sr. Castro es hoy peligrosísima y no debemos cansarnos de combatirla; cerrando el presente ya largo artículo, con el recuerdo de la *Bula Auctorem fidei*, donde se condena el error del conciliábulo de Pistoya que decía: *abusum fuisse ecclesiasticam potestatem extendendo jurisdictionem suam ad res exteriores*.

El error en el fondo es el mismo: no hay más diferencia que en los términos, los cuales, como de costumbre, son menos explícitos en boca del Sr. Castro.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Ayer, domingo cuarto de Cuarema, habrá bendecido el Soberano Pontífice, según antiquísima costumbre, la célebre *Rosa de Oro* que ha solidado regalarse por la Santa Sede a algún Rey ó poderoso de la tierra, decidido defensor de los derechos de la Iglesia.

Posible es que en medio de esta solemnidad, motivo siempre de alegría para la Iglesia, que la celebra en el domingo llamado *Lectare* por la palabra con que comienza el Introito de la Misa, haya contrastado el bondadosísimo corazón de Pío IX la dificultad de hallar en los tiempos presentes altos personajes que merezcan ese místico símbolo del paternal amor, agradecido a los afanes y sacrificios por el esplendor de la Iglesia de Cristo!

Hoy, en efecto, el Soberano Pontífice parece más que nunca abandonado de los poderosos del siglo, hoy el Padre universal de los fieles se ve acosado por los firmantes del tratado del 15 de Setiembre, esto es, por el Emperador Napoleón y por el Rey Víctor Manuel. Quizá tenga que abandonar este año mismo la ciudad eterna; quizá tenga que dejar el sepulcro de San Pedro, ¿quién es el potentado que más ha hecho en el orbe católico para impedir ese terrible trance que ha de llenar de amargura a toda la cristiandad?

¡Dichoso él si existe! Y si existe, ya lo buscarán las miradas agradecidas las paternales miradas de Pío IX. Pero mucho tememos que la *Rosa de oro*, que ayer se ha bendecido en el Vaticano, no salga este año fuera de Roma:

Concluiremos con algunas noticias acerca de esta ceremonia, tomadas de *La Perseverancia*:

«Desde la traslación de la residencia Papal a Aviñón, la *Rosa de Oro* se bendice dentro del palacio del Papa en la sacristía de la capilla Sixtina. Un oficial de la cámara Papal, puesto de hinojos, presenta al Papa un ramo de rosas de oro; el primer Cardenal Presbítero, lleva el incensario que es bendecido por el Papa, el cual recita de pie la hermosa oración de la liturgia, propia del acto tan dulce como el perfume de la flor bendecida, en cuya corola derrama el Papa unas gotas de bálsamo».

mo y de amízele pulverizado, y por tres veces la incienza y la roca con agua bendita: el mismo funcionario que presenta la rosa, la lleva en un vaso de oro al altar donde permanece hasta la terminación de la Misa, expuesta a las miradas de los fieles.

Tan antigua es la ceremonia de la Rosa de oro, que con dificultad puede precisarse la fecha de su origen. Por primera vez se hace mención de ella en un documento del siglo XI, que es una carta del Papa Leon IX, el cual, siendo Obispo de Toul, heredó todos los derechos de los condes Dapsbourg sobre el monasterio fundado por ellos con el título de Santa Cruz, en los confines de la Lorena y Alsacia. Cuando ocupó más tarde el Trono de San Pedro, el Papa Leon IX, en 1409, emancipó a dicho monasterio de todo patronato secular, y lo puso bajo la inmediata jurisdicción de los Papas, sin otro gravamen que el tributo anual de una rosa de oro de peso de dos onzas romanas, hecha, dice, en la forma acostumbrada, y destinada a ser llevada solamente, según uso, por el y sus sucesores en el cuarto domingo de Cuaresma: palabras que, a pesar de la contraria exposición de Calmet, indican muy claro que la ceremonia de la Rosa de oro es muy anterior a la época de Leon IX.

Esta rosa, así consagrada y bendita por el Vicario de Jesucristo, ha sido siempre dedicada a modo de presente a algún Soberano o personaje ilustre, en gracia de servicios hechos a la Santa Sede. En 1032 la remitió Leon IX a un Príncipe Orsini, gran defensor del Papa contra las facciones opuestas de la nobleza romana: en 1096 Urbano II la dio en Tours, donde celebraba un concilio, a Foulques, conde de Angers. Eugenio III la remitió en 1148 a Alfonso, Rey de España: Alejandro III a Luis VII de Francia, que le tenía hospedado en sus Estados, amparándole contra las persecuciones de Barbaroja: Inocencio IV la dio a los Canónigos de San Justo de Leon de Francia en pago de la hospitalidad que por siete años le dieron en su monasterio: en 1353 a 59, si no nos equivocamos, Pío IX envió la Rosa de oro a la joven reina de Portugal, como muestra de la gran satisfacción con que vio el Papa terminadas las diferencias de entonces entre el reino fidelísimo y la corte de Roma.

Dice un diario ministerial:

«La manifestación hecha por el Sr. Madoz acerca de su actitud en el partido progresista, significa sólo, en opinión de personas que deben saberlo, un aviso a los jefes de esa comunión, a fin de que depuniesen antiguos y profundos rencores, adunasen sus fuerzas para salvar a sus correligionarios de la postulación en que vendrán a caer, y para evitar por consiguiente, la disolución del partido. Si el llamamiento del Sr. Madoz no produjera el saludable efecto que busca, no sería difícil que pronto, muy pronto, saliendo a la superficie de un modo visible ciertas disidencias internas, se declarase abiertamente el cisma, y tras él una completa transformación del partido. Esto se asegura y pasa como cierto entre algunas personas por lo general bien enteradas de las intimidades del partido progresista.»

Desmintiendo el corresponsal del *Diario de Barcelona* los rumores de crisis que han circulado estos días, se expresa en los siguientes términos:

«Lo que yo puedo asegurar a Vds. es que esta vez, si hay grandes seguridades abajo respecto a la duración del Gabinete, no son menores las que tiene de arriba. La última intención del general Prim ha hecho muy necesaria la permanencia del duque de Tetuan en el poder, por que por grandes que sean los defectos del partido a cuya cabeza se halla, todos convienen en que es en estos momentos el único que nos puede sacar adelante.»

Los corresponsales y los periodistas de la Unión liberal, son por lo visto incorregibles.

Dice La Correspondencia:

«Todo hace creer que en breve cesará el estado escepcional tanto en Madrid como en las provincias donde se puso con motivo de los últimos sucesos.»

Nos parece, sin embargo, que por esta vez se engaña el diario noticioso.

Apélanos al tiempo.

En las siguientes líneas de *La Correspondencia* debe de haber misterio. El diario noticioso ha dejado pasar demasiado tiempo para rectificar la noticia de *La Epoca*.

Así como las cuestiones políticas no se resuelven ya por el criterio liberal, habrá sido también necesario cambiar el criterio para decidir las económicas? Es muy posible.

Dice, pues, La Correspondencia:

«Dice *La Epoca* de anteayer: «Afirmaban esta tarde en los círculos políticos que tendrían consecuencias los ataques dirigidos por un diario ministerial al primero de nuestros establecimientos de crédito.»

Lo único que nosotros hemos oído respecto de este particular es que ni el Gobierno ha inspirado las ideas que dicho artículo comprende, ni ha tenido conocimiento de él hasta después de publicado.

La Correspondencia recuerda que cuando la escuadra española se apoderó de las islas de Chinchá, el general Pezet se valió de algunos pocos españoles con que pudo contar para que firmaran una exposición contra aquel acto y viniera uno de ellos, a quien pagó los gastos de viaje, a presentarla al Gobierno, y refiere que el actual Gobierno del Perú acaba de echar mano de igual artificio.

Ahora el hecho ha sido casi idéntico, dice *La Correspondencia*, habiendo llegado por el vapor último a Inglaterra varios de nuestros compatriotas, con quienes se ha hecho la farsa de fingir que habían burlado la vigilancia de la autoridad, esca-

pando de la rigurosa prohibición de salir del punto en que cada uno se hallara al expedirse la declaración de guerra a España, los cuales se encaminan a esta capital, según nos dicen de Londres, para ver cómo amedrentan al Gobierno con los peligros que allí pueden correr los súbditos e intereses españoles, y lo reducen a pasar por un arreglo cualquiera.»

La Patrie, periódico del vecino Imperio contiene algunas noticias del Callao recibidas por la vía de Panamá que alcanzan al 7 de Febrero. Según ellas, así los chilenos como los peruanos, estaban muy desalentados; los primeros por las repetidas negativas que han recibido a las escificaciones que habían hecho a las repúblicas del Sur y al Gobierno de Washington para que tomasen parte en la lucha, y porque los representantes extranjeros se muestran cada vez más desfavorables a la guerra. Además la escuadra chiloperuana está exhausta de fuerzas, porque sus dos mejores buques *Apurimac* y *Amazonas*, sufrieron graves averías en las máquinas, que las incapacitaban para emprender cualquiera maniobra.

Los peruanos, por su parte, considerando que el tratado Pareja-Vivanco se había cumplido en gran parte; que el Gobierno español ha recibido ya la suma de sesenta millones de reales por vía de indemnización, según lo estipulado, y que se exponen a pagar todavía mucho más sin que realmente existan motivos para la guerra, se manifestaban muy contrarios a esta y al Gobierno que, cediendo a las sugestiones de Chile, la declaró tan sólo con el propósito de adquirir popularidad y asegurarse en el poder. Creíase, pues, que la situación del general Prado era insostenible, y así lo confirma el siguiente telegrama de París, que habla también del efecto producido por la destrucción de cinco buques chilenos por nuestra escuadra, noticia que dimos hace días:

París, 10. «Los periódicos americanos anuncian como inminente la caída de Prado con probabilidades de triunfo para el partido de la paz. La quema de cinco buques chilenos había impresionado vivamente a la república.»

La Correspondencia dice que no debe ser cierto que el Sr. Mendez Nuñez contestase al representante extranjero, que le preguntó con qué condiciones podría llegarse a un arreglo pacífico, que él no podía tratar como diplomático, puesto que el jefe de nuestra escuadra está investido de las facultades de plenipotenciario.

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«La escuadra española del Pacífico está perfectamente provista de víveres y carbón para mucho tiempo.»

«Cartas particulares recibidas ayer en Madrid, dicen que las fuerzas chilenas y peruanas, reunidas bajo el mando de Rebolledo, trataron, por mandato expreso de este, el atacar a nuestra escuadra del Pacífico.»

El jefe de nuestra escuadra, Sr. Mendez Nuñez, así que lo supo, se adelantó al encuentro de los enemigos, que se intimidaron y retrocedieron. Parece que los oficiales de las fuerzas enemigas habían celebrado un consejo en que se acordó que, no contando con los elementos necesarios para atacarnos, en el caso en que Rebolledo quisiera seguir adelante en su intento, lo abandonarían.

Por la capitania general de la isla de Cuba se había expedido una circular adoptando ciertas precauciones para evitar una sorpresa, y los daños consiguientes que pudieran causar los corsarios chilenos, que, según noticias, intentaban armarse para hostilizar aquellas costas.

Tomamos de un periódico las siguientes noticias, que le remite su corresponsal de Londres, acerca de la antigua República de Nueva-Granada, hoy Estados-Unidos de Colombia, aliados a Chile contra España.

«La importancia de Colombia, depende única y exclusivamente del Estado de Panamá, en el cual se halla el ferrocarril encauzado. Debe tenerse presente que esta vía fue declarada neutral para todas las naciones, y que por lo tanto no ofrece los inconvenientes que si no existiera esta declaración.

«La fuerza del ejército de Colombia no puede determinarse fijamente, porque están variables como las oscilaciones de su política, siempre turbulenta y revolucionaria; más podría calcularse en unos 1,900 hombres, y aun estos mal armados y desprovistos de uniformes, y sobre todo de organización militar propiamente dicha; pero este número es susceptible de aumento, si bien no tanto ni con mucho, como ha supuesto algún periódico. La marina de guerra no ha existido absolutamente hasta ahora, pero se dice que va a iniciarse con dos buques de vapor comprados en Inglaterra, uno de ellos de 600 toneladas y otro de 900, cada uno de los cuales montará cuatro cañones giratorios de un calibre correspondiente al porte respectivo, aunque, según noticias de buen origen, ambas naves se destinan a los chilenos, habiendo sido el representante de Colombia en Londres el intermediario para que esto tenga lugar.

«De recursos carece completamente desde la administración del general Mosquera. Ni podía ser otra cosa. Mosquera arrebató los brazos a la agricultura y a la industria ya bastante limitadas. Antes de su dominación, para formar ejércitos con que sostenerse y llevar a cabo sus ideas desorganizadoras; hizo que los cuerpos del ejército invadiesen los conventos de monjas; cerró todas las iglesias, sin excepción, afiló en el ejército a los Sacerdotes, espulsó a los Obispos, e hizo desaparecer el culto en términos, que cuando la escuadra española tocó en Panamá, acudieron infinidad de familias al jefe de ella, suplicándole permitiese que se bautizaran allí sus hijos, como así tuvo efecto.

«Al dejar recientemente Mosquera la presidencia de la República, quedó esta en tan gran posición, como apenas puede imaginarse, según hemos dicho y se desprende de las indicaciones que dejamos apuntadas.»

A las noticias del Callao que damos en otra parte con referencia a la *Patrie*, tenemos que añadir la siguiente que en otro número transcribe el mismo diario:

«Hoy sabemos, dice, que el general Gausio se ha puesto a la cabeza de los descontentos: ocupa a Arequipa y tiene numerosas inteligencias en la ciudad de Lima.

Se esperan graves acontecimientos.»

Por Reales decretos insertos en la *Gaceta* de ayer, se jubila a D. Carlos de Collantes y Bustamante, presidente de sala de la Audiencia de Barcelona, electo de Valencia; se declara cesante a D. Blas de Bringas, magistrado electo de la Audiencia de Canarias, y se nombra en su lugar a D. Lope Ovejero.

«Se ha dispuesto de Real orden que los brigadieres usen siempre que vistan de paisano fagín azul cobalto con el bordado de plata, que distingue su empleo.

«En atención a que los estudios no han podido menos de resentirse este año por los aplazamientos, suspensiones y alarmas que ha originado la pasada epidemia, se ha dispuesto de Real orden que no se curse ninguna instancia de anticipación de examen de fin de curso o de admisión a grados académicos que se verificarán sin excepción alguna dentro de los términos prevenidos por el reglamento.

«Se ha resuelto que las reuniones que las diputaciones y consejos provinciales celebren para hacer la distribución de fondos, con arreglo al art. 56 de la ley de presupuestos y contabilidad provincial, sean presididas por los gobernadores interinos, si el propietario estuviese ausente o incapacitado, y se hubiese hecho por el ministerio de la Gobernación la designación de que habla el art. 9 de la ley de 25 de Setiembre de 1865; y si esta designación no se hubiera hecho, por el presidente del Consejo provincial o quien desempeñe sus funciones.

«Por Real orden se ha resuelto que sea de cargo de los ayuntamientos el abono de las estancias que se produzcan en los hospitales por la observación facultativa de los quintos que son declarados inútiles antes de su entrega en la caja, y a consecuencia del acuerdo del Consejo provincial.

«El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa al ministerio de Ultramar, con fecha 15 de Febrero último, que no ocurría novedad en el orden público ni en el estado sanitario del territorio de su mando.

«El estado oficial de las enfermedades epidémicas y contagiosas correspondiente al mes de Enero próximo pasado registra 11 casos de fiebre amarilla, seguidos de cuatro defunciones en la Habana y ninguno en el resto de la isla.

Casos de viruela ocurrieron 52 en la Habana y tres en Guanabacoa, ocasionando ocho fallecimientos.

En Enero de 1865 fueron 55 los casos de fiebre amarilla, y 27 las defunciones. Hay, pues, en favor de Enero de 1866 44 casos y 25 defunciones menos. De viruela habían ocurrido en 1865 50 casos y cuatro fallecimientos. Corresponde por consiguiente a Enero de 1866 una agravación de cinco casos y cuatro fallecimientos.

La proporción en que están estos con los casos en Enero de 1866 es 56,16 por 100 en la fiebre amarilla, y 25 por 100 en la viruela.

«Según el estado de operaciones de la Caja de Depósitos en la cuarta semana de Febrero, ingresaron en ella 2.129,445 escudos 981 milésimas, y se devolvieron 2.505,368 escudos 888 milésimas, quedando para la primera semana de Marzo la existencia de 441.949,552 escudos y 521 milésimas.

«Los gastos presupuestados para la isla de Cuba en el mes de Febrero, ascienden a 4.615.802 escudos, según la distribución de fondos que publica hoy la *Gaceta*.

«La partida que se consagra para los Cuerpos colegisladores en los actuales presupuestos, asciende a 3.177,550 rs.

«Hoy lunes se nombrará en el Congreso la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley reformando la vigente de imprenta.

«El Senado nombrará hoy la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley de aguas.

«En toda esta semana, al decir de *La Correspondencia*, se presentará probablemente a las Cortes la nueva ley de ayuntamientos, en la cual, según refiere aquel periódico, dice que se advierte una gran tendencia descentralizadora.

«La comisión de diputados que estudia la cuestión relativa a la supresión de consumos, tiene casi terminados sus trabajos, y quizá no celebre ya más otra reunión para darlos por concluidos.

«Dícese que el ministro de Fomento y el director de Instrucción pública, piensan proveer dentro de poco tiempo las cátedras vacantes en la facultad de ciencias de la Universidad central.

«El 15 del actual quedará abierto al servicio público la sección de Magacela a Castuera, en la línea del ferrocarril de Ciudad Real a Badajoz.

En Junio próximo debe estar expedita la línea férrea de Madrid a Lisboa.

«Créese, contra lo que se había dicho, que el infante D. Sebastian, después de visitar a nuestros Reyes, irá a residir a su palacio de Aranjuez.

«Ayer tarde se ha constituido la comisión del Congreso que entiende en el proyecto sobre reforma de la ley de enjuiciamiento civil y ha elegido presidente al Sr. Nocedal y secretario al Sr. Gutiérrez (D. Benito).

«El miércoles a las tres de la tarde se volverá a reunir para seguir sus tareas.

«Ayer tarde estuvo reunido el Consejo de ministros en la presidencia, desde las dos a las cuatro y media de la tarde.

«Las noticias de Melilla alcanzan al día 6. No ocurría novedad en el campo ni en la plaza.

«Parece que uno de estos días se ha enviado uno de los loisones vacantes al Príncipe herodero de Bélgica, en justa correspondencia del cordon en-

viado, según digimos hace días, al Príncipe de Asturias.

Dícese que otro de los loisones vacantes se conferirá al duque de Bailen.

«Se ha dictado auto de prisión contra D. José Olózaga, por no haber retirado ciertas palabras que pronunció días pasados defendiendo a *Las Novedades*, y que el promotor fiscal creyó ofensivas al ministro de Gracia y Justicia.

«Cuenta un periódico que algunas señoras de la aristocracia piensan iniciar una suscripción nacional permanente para costear la creación de bibliotecas municipales, que estarán a cargo de los Párrocos y maestros.

«Dice el *Diario de Barcelona*:

«A lo que parece se ha suscitado en Madrid una gran cuestión sobre pertenencia o posesión de la reliquia del brazo de San Juan Bautista, que actualmente se venera en la iglesia de su advocación en esta capital, y que por disposición de S. M. la Reina se llevó a la corte con las formalidades debidas, para que estuviese colocado en la Real Cámara cuando el último alumbramiento de S. M. No se sabe aún en qué estado se hallará este asunto, que ha excitado un especial interés en todas las personas y corporaciones que no quisieran que Barcelona perdiese tan preciosa reliquia, de la cual hasta ahora había sido guardadora.

«El corresponsal en Madrid de un periódico de provincias atribuye al Sr. Silvela, el propósito de proponer para algunas cruces a unos cuantos maestros de escuela.

«El vapor-correo *Alfonso*, que salió de Cádiz el 1.º de Febrero llegó a la Habana en 15 días según telegrama recibido por la vía de Inglaterra.

«Dícese que hoy a primera hora de la sesión apoyará en el Congreso el Sr. Perez de Molina su proposición acerca del estado de la imprenta; y que si hay tiempo suficiente para ello, explanará su interposición respecto al orden público el señor Casaval.

El Excmo. é Ilmo. Prelado de Barcelona, que tanto se desvela por el bien de los fieles que a su tierna solicitud están encomendados, dispuso que algunos alumnos del Seminario conciliar pasaran todos los días al presidio de esta plaza, al objeto de instruir en las verdades de nuestra sacrosanta Religión a los penados de aquel establecimiento. Esta misión catequística, que sin duda debe producir excelentes resultados, termina con una sencilla plática que uno de los Sacerdotes familiares de S. E. I. dirige a los penados y que más de una vez enternecen a aquellos corazones haciéndoles derramar abundantes lágrimas. Bellísima es la idea de S. E. y muy digna de elogio esta misión que lleva a aquellos desgraciados los consuelos de la Religión, consuelos que mitigan los dolores que sufren y suavizan las penas que les impone la justicia humana.

Leemos en El Diario de Barcelona:

«Produjo ayer una desagradable impresión a los vecinos de la calle Ancha, el fallecimiento ocurrido con pocas horas de intervalo de uno a otro, de un caballero de avanzada edad, que vivía en la misma calle, y de su esposa, así como la vista del entierro celebrado en la iglesia de la Merced, por ser un caso raro y casi extraordinario, pues figuraban dos cadáveres en un mismo cortejo fúnebre.

«También en la calle del Hospital falleció otro matrimonio, sobre cuya muerte circulan entre el vulgo diferentes versiones a cual más absurdas e infundadas, pues al paso que por algunos se atribuye al cólera, los otros suponen que fué a consecuencia de cólicos ocasionados por el uso de patatas que habían sufrido un baño de ácido clorídrico (sal fumant) y garbanzos reblandecidos también por medio de cierta preparación que se considera nociva a la salud. Cual sea la causa, no lo diremos nosotros, y aun cuando las versiones indicadas no nos parecen fundadas, llamamos la atención de la junta de sanidad sobre las sofisticaciones que de ciertos artículos hacen cada día los vendedores de nuestros mercados.»

En la costa cantábrica se ha perdido el bergantín-goleta *Nuestra Señora de Begón*, de la matrícula de Gijón.

Dicho buque salió de Bilbao para Gijón el domingo último por la mañana, con cargo de 1,451 sacos de harina, y acometido a la vista de Riva-della por el viento Oeste huracanado y brava mar que reinan desde la noche del 6, sufrió bastante en su aparejo, y se creyó su capitán Zarracina, de acuerdo con la tripulación, en la necesidad de arribar al puerto de Castro-uriales, sobre las cinco de la tarde de ayer.

El buque dió fondo desgraciadamente a una distancia que no pudo ser remolcado por las lanchas que arrieron en su auxilio, consiguiendo sin embargo recoger a toda la tripulación, y se fué al gero en dirección a la costa de Vizcaya, en la que es probable se haya estrellado.

CORREO DE LA HABANA.

Hoy hemos recibido los periódicos de aquella capital, que ha conducido el último correo llegado de las Antillas.

Ninguna noticia importante encontramos en ellos ni de Cuba, ni de Puerto-Rico.

En esta última, habían circulado rumores de la aparición de un corsario chileno; la autoridad superior dispuso que saliese a cruzar la goleta de guerra *Huelva*, y después de la conveniente exploración y de adquirir noticias de cuantos buques fueran llegando, se vino en conocimiento de que la alarma era infundada, y que sólo se debía a haberse avistado desde Cabo-Rojó un pequeño buque, que parecía sospechoso, y que no era sino una balandra cargada de reses que se dirigía a San Thómas.

«La prensa de la Habana da cuenta de un espantoso crimen:

«El alcalde mayor de Manzanillo (Cuba) fué asesinado en la calle, yendo en compañía de su esposa, que también salió herida.»

«Por la administración de la Real casa y patrimonio, se sacan a pública subasta varios solares de los designados en la Montaña del Príncipe Pío y Buen Retiro para edificación.

«Estamos en pleno invierno: el frío que de algunos días a esta parte se siente en Madrid,

es intenso é impropio de la estación. Ayer domingo estuvo nevando largo rato como podría haberlo en el mes de Diciembre.

A consecuencia del temporal, no han llegado ni salido trenes por el ferrocarril del Norte, cuya línea está completamente interceptada por la nieve en el puerto de Guadarrama.

Ayer mañana tuvieron que retirarse los trabajadores que se ocupaban en limpiar la vía en Navalgrande, porque la mucha nieve que seguía cayendo inutilizaba y hacia sumamente peligrosos los trabajos.

Ha sido preciso mandar la correspondencia de esta corte a Francia, por Aragón, y respecto a la de Francia y Norte de España a Madrid, son ya dos días seguidos los en que ha dejado de recibirse.

En la iglesia de religiosas Recojidas (calle de Hortaleta) se celebrará el martes una solemne función a la Virgen de los Dolores, en acción de gracias, costead por unos devotos; predicará el distinguido orador D. Pío Hernández Fraile.

El espíritu de destrucción impera soberanamente en los tiempos modernos.

Se asegura que está resuelto derribar el edificio del Posito, en el paseo de Recoletos, y vender el terreno que ocupa para construcción de casas.

Las oficinas de la inspección de vigilancia del distrito de la Inclusa, se han trasladado a la calle de Santa Ana, núm. 4.

El sábado fué auxiliado convenientemente en la Casa de Socorro de la calle de Fuenarral, un operario de las obras que se están haciendo en las afueras de la puerta de Alcalá, que en cuestión con otros compañeros, fué herido de bastante gravedad. Los causantes de la herida fueron conducidos a la cárcel a disposición del juzgado respectivo.

Ayer mañana intentó poner fin a su existencia una joven de 18 años de edad, que habitaba en la calle del Portillo, tomándose una gran cantidad de fósforos disueltos en agua.

Ayer a la una, como habíamos anunciado, tuvo efecto en la Biblioteca la entrega del premio otorgado a D. Genaro Alenda por su obra, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*. Por hallarse enfermo el Sr. Alenda, ha recibido el diploma en su nombre el Sr. Moreno Gil.

Presidió el señor ministro de Fomento, asistido también el director de Instrucción pública. Después de la memoria leída por el Sr. Martzenbusch, D. Cayetano Rosell leyó asimismo varias cartas inéditas de D. Leandro Fernández Moratín, que existían en la Biblioteca nacional, y que el ministro de Fomento ha dispuesto que se publiquen para que sean conocidas del público.

Los últimos datos estadísticos que se refieren al conjunto de los caminos de hierro explotados en Europa, hacen conocer que el desarrollo total de las líneas es de 64,000 kilómetros. El país que explota más es Inglaterra (19,600 kilómetros); y es el que menos Turquía (64 kilómetros); Francia que es la segunda nación en importancia explota 12,000, España 4,000 en números redondos.

Los productos durante el año de 1865, han dado para cada país el producto medio kilométrico que se expresa a continuación:

Francia	41,781 francos.
Inglaterra	40,717
Sajonia	37,152
Austria	35,709
Prusia	30,948
Bélgica	29,712
Wurtemberg	27,060
Rusia	26,645
Holanda	26,008
Hannover	24,007
Italia y Estados Romanos	22,070
Baviera	21,957
España	20,956
Suiza	20,514
Dinamarca	15,207
Portugal	9,801
Turquía	5,028
Suecia y Noruega	4,535

El producto total de los ferrocarriles de Europa ha sido en 1865 de 2,000,135,957 francos.

Ayer fué conducido a la cárcel un sujeto, de oficio papalista, que infirió a otro una herida de gravedad en el costado izquierdo. El herido, después que fué auxiliado en la casa de socorro de la calle de Fuenarral, fué conducido al Hospital general.

Hace pocos días arribaron al puerto de Almería dos botes con catorce hombres de tripulación, entre ellos el capitán inglés Olor Limbert, los cuales pudieron salvarse a costa de grandes peligros, después de perder el buque en que iban, a 40 millas de Málaga. El buque se llamaba *John de los mares*, y era un brick-barca que cargado de mármoles se dirigía desde Italia a Nueva-York. La tripulación no pudo salvar ni aun los papeles.

Ayer fueron trasladadas las oficinas de la capitania general del distrito de Castilla la Nueva, que se hallaban en el ministerio de la Guerra desde el día 5 de Enero último, a la casa donde está aquella ordinariamente, establecida en la Costanilla de los Angeles.

La Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales celebra sesión pública el día 11 del corriente a la una de la tarde, en la sala de sus sesiones, ministerio de Fomento, para la recepción del académico numerario Sr. D. José Echegaray, quien leerá su discurso de entrada, contestándole a nombre del cuerpo el Excmo. Sr. D. Lucio del Valle.

Por una reciente disposición se ha concedido aumento de sueldo a los cirujanos de la beneficencia domiciliaria de Madrid.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ARDANAZ VICE-PRESIDENTE.

Sesión celebrada el día 10 de Marzo de 1866.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pasó a las secciones el proyecto de ley remitido por el Senado, relativo a los delitos cometidos por la prensa.

Pasaron a la comisión las peticiones presentadas en secretaría desde el día 24 del mes anterior.

Se anunció que el Sr. García Miranda no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

Se concedió licencia al mismo señor diputado, según la tenía solicitada, para ausentarse.

El señor conde de HEREDIA SPINOLA: Reproduce una pregunta que hace al señor ministro de Hacienda acerca veinte o más días, y desea dirigir una súplica al de Gobernación y otra a la comisión de actas.

Deseo saber, y es la súplica que dirige al señor ministro de Hacienda, cuáles son los motivos para que las clases pasivas, como dije entonces, no se hayan pagado en la provincia de Navarra.

Ahora tengo que añadir: ¿por qué los intereses de la deuda del semestre vencido no se han principiado a pagar? Además, los depósitos voluntarios puestos en la Caja de Ahorros desean obtener los que los han depositado y han cumplido, y tampoco se les devuelve.

Suplico también al señor ministro de la Gobernación, si no tiene ningún inconveniente, se sirva

traer aquí los antecedentes que hubiera para la separación del alcalde de Larraga, provincia de Navarra. Y a la comisión de actas para suplicarle de nuevo que active el acta del Sr. Sanchez Asso, y de dictamen cuanto antes al Congreso para ver si es compatible el cargo que ejerce de alcalde con el de diputado, pues ya va bastante tiempo trascurrido desde que presentó su acta.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrán en conocimiento del Gobierno las preguntas del señor diputado.

El Sr. LOPEZ ROBERTS: La comisión de actas no ha presentado su dictamen porque no ha recibido aun los datos que tiene pedidos.

El Sr. BELDA: Hace tiempo pedí el expediente sobre la destitución de alcalde de Palencia. Ruego a la mesa se sirva leer la real orden en virtud de la cual fué destituido ese alcalde. (Se leyó y decía: «Enterada la Reina de la situación en que se encuentra esa capital a consecuencia de la conducta del alcalde y de la minoría del ayuntamiento, lo cual ha hecho presentar su dimisión a la mayoría: considerando que esta conducta puede ser causa de que se altere el orden, etc...».) Deseo que conste en el Diario era la Real orden y que se vea el número de individuos de ayuntamiento que presentaron su dimisión.

El señor SECRETARIO (conde de Xiquena): Nueva.

El Sr. BELDA: Cuando pedí ese expediente lei la Real orden original la cual contenía muy pocas palabras: «S. M. ha tenido a bien mandar que cese Vd. en el cargo de alcalde...» Venido el expediente me encuentro con una Real orden motivada, de que no se ha dado noticia al alcalde. Además, en ella se dice que la mayoría del ayuntamiento había presentado su dimisión. Original consta esa renuncia; los renunciantes son nueve y el ayuntamiento se compone de veinte, y por tanto nueve no son mayoría. Quiero que conste esta inexactitud.

El Sr. DURAN Y BAS: En la disposición que se dictó para la prórroga de la ley hipotecaria, se dijo que el Gobierno, al dar cuenta del uso que hacía de la autorización, presentaría las reformas necesarias a esa ley. Esas reformas no han venido; sin embargo, son urgentísimas y suplico al Gobierno se sirva manifestar si está dispuesto a traer pronto ese proyecto.

El Sr. PRESIDENTE: Se anunciará al Gobierno la pregunta del Sr. Duran y Bas.

ORDEN DEL DIA. Incompatibilidades.

Continuando la discusión del dictamen de la comisión que declaraba incompatibles con el cargo de diputados los empleos de directores de beneficencia y sanidad, ejercidos por los Sres. Perez Zamora y Carballo.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE usó de la palabra para rectificar a lo dicho ayer por el Sr. Polanco.

El Sr. POLANCO también rectificó.

El Sr. CASANUEVA usó de la palabra para una alusión personal.

El Sr. POLANCO contestó brevemente al Sr. Casanueva.

El Sr. PEREZ DE ZAMORA defendió la compatibilidad de la dirección de beneficencia que desempeñaba, con el cargo de diputado, sosteniendo que esta dirección no era de nueva creación, sino antigua.

El Sr. ENTRAMBASAGUAS, de la comisión, contestó al señor Perez Zamora, sosteniendo que la dirección de Beneficencia no existía con esta denominación con los tres años de antelación que la ley exigía.

Los Sres. Perez Zamora y Entrambasaguas rectificaron.

Al procederse a la votación, pidió el Sr. Cepeda que se verificase por partes, a lo cual no accedió el Congreso; por lo cual tuvo efecto de todo el dictamen a la vez, resultando desechado por 44 votos contra 32.

Por lo tanto quedaron declarados compatibles con la diputación los cargos de directores generales de Beneficencia y Sanidad.

En seguida se aprobaron sin discusión los dictámenes declarando incompatible el cargo de jefe de la sección de estadística del ministerio de Marina, y compatibles los de directores generales de orden público y construcciones civiles.

Se leyó el siguiente dictamen:

«La comisión de incompatibilidades propone al Congreso se sirva declarar que es incompatible con el cargo de diputado el empleo de gentil-hombre del interior con sueldo de 5,000 escudos, que desempeña D. Francisco Valdés y Mon, por no venir comprendido en ninguna de las excepciones del art. 2.º de la ley de 22 de Junio de 1864.»

El Sr. ORTIZ DE ZARATE lo combatió, pidiendo que la comisión retirara su dictamen, reformándolo y proponiendo la compatibilidad.

El señor duque de Frias, como individuo de la comisión, defendió el dictamen de esta.

El Sr. ESCOBURA usó brevemente de la palabra para una alusión personal.

El señor duque de Frias rectificó.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE rectificó después.

El señor marques de FIGUEROA habló para una alusión personal.

El señor duque de Frias rectificó.

El señor marques de las ATALAYUELAS dijo que él era mayordomo de semana de S. M. y estaba conforme con lo que había defendido el señor duque de Frias.

El Sr. VIEDMA: Pido que se cuente el número de señores diputados presentes, para ver si hay número suficiente para tomar acuerdo según el artículo 178 del reglamento.

Varios señores diputados: Que sea nominal la votación.

Verificándose la votación de este modo, resultó aprobado el dictamen por 57 votos contra 19.

Se aprobó sin debate otro dictamen de la comisión de incompatibilidades.

Inmediatamente después se levantó la sesión. Eran las seis.

En atención a la grande importancia que tiene el Real decreto orgánico de las carreras civiles de la administración pública, tanto para los que lo hayan sido o aspiren a entrar en esta carrera, como para letrados, etc., lo publicamos

íntegro y de una vez, que es el modo de que pueda conservarse con facilidad y ser más útil a nuestros suscritores.

Hélo aquí:

Reglamento orgánico de las carreras civiles de la administración pública.

CAPITULO PRIMERO.

De las categorías y clases de los empleados de la administración civil.

Artículo 1.º Los empleados en las carreras civiles de la administración pública se dividirán en las categorías siguientes:

- 1.º Jefes superiores.
- 2.º Jefes de administración.
- 3.º Jefes de negociado.
- 4.º Oficiales.
- 5.º Aspirantes a oficiales.

Habrán además la clase de subalternos, sin que sus individuos tengan carácter de empleados públicos, salvo los derechos adquiridos.

Art. 2.º Los empleados de la primera categoría disfrutará al menos 5,000 escudos de sueldo.

Los de la segunda estarán subdivididos en cuatro clases, con los sueldos de 4,000, 5,500, 5,000 y 2,600 escudos.

Los de la tercera categoría se subdividirán en tres clases, con 2,400, 2,000 y 1,600 escudos.

Los de la cuarta en cinco, con 1,400, 1,200, 1,000, 800 y 600 escudos.

Y los de la quinta en tres, con 500, 400 y 300 escudos.

Los sueldos de los subalternos no quedan sujetos a escala determinada, perteneciendo a esta clase todos los que presten un servicio puramente material, cualquiera que sea la asignación o premio que se les señale.

Art. 3.º Mientras no se determine otra cosa por una ley, lo dispuesto en los artículos anteriores, y en los que siguen, referentes al nombramiento, ingreso y ascenso de los empleados civiles, no comprende:

Por razón de sus funciones:

A los consejeros de Estado y demas empleados que ejercen atribuciones consultivas.

Por razón de su organización especial:

1.º Al Tribunal de Cuentas del reino y empleados que sirven en el mismo.

2.º Al fiscal, secretario general, oficiales mayores, tenientes fiscales, oficiales y aspirantes del Consejo de Estado.

Por razón de su especial instituto:

1.º A los individuos de la carrera diplomática y de la consular.

2.º A los ingenieros de los tres cuerpos civiles.

3.º Al cuerpo de telégrafos.

4.º Al profesorado.

5.º A los empleados facultativos del ramo de estadística; y

6.º A los empleados de vigilancia de cárceles y de presidios que, con independencia de las demas carreras del Estado, se regirán por un reglamento especial.

Por razón del orden distinto en que funcionan:

1.º A los magistrados, jueces y funcionarios auxiliares de la administración de justicia.

2.º Al ministerio fiscal.

Los individuos de los cuerpos e institutos expresados quedarán sujetos, por su carácter de empleados públicos, a las disposiciones del presente reglamento, en todo cuanto no esté previsto en las leyes o reglamentos especiales porque aquellos cuerpos o institutos se rijan.

Art. 4.º Cuando cualquiera de los individuos a que se contrae el artículo precedente pase a continuar sus servicios en la administración general, no podrá optar a mayor ventaja que la que le corresponda, regulando la categoría de su anterior destino por la que en la carrera de la administración, propiamente dicha, esté señalada al sueldo que en aquella hubiese disfrutado.

Lo dispuesto anteriormente no comprende a los empleados de la administración activa o consultiva que tengan señalado distinto orden de ingreso y ascenso por una ley especial orgánica del cuerpo o instituto en que sirvan.

Cuando estos empleados pasen a servir en las demas carreras del Estado, quedarán sometidos a las prescripciones generales del presente reglamento; si bien no podrá obligarse a aceptar destino fuera del cuerpo o instituto en que hoy sirven.

Art. 5.º Están comprendidos en las categorías y clases que establece el art. 2.º, según sus respectivos sueldos, los auxiliares y escribientes de planta de las secretarías del despacho, y los que, con la misma o diversa denominación, sirvan también destinos de planta en las oficinas centrales o provinciales con nombramiento Real o de los jefes superiores, siempre que por la índole de sus funciones no deban ser considerados en la clase de subalternos.

Art. 6.º La posesión personal es la que da derecho al sueldo y consideraciones anejas a los cargos públicos de las diversas carreras civiles de la administración.

Art. 7.º No se satisfará haber alguno por razón de los empleos o cargos públicos, ni se considerará habilitado para el uso de honores de las diferentes carreras de la administración, al que no esté provisto del Real despacho o título correspondiente, en el que se le haya acreditado el día de la toma de posesión, y en el que consten la clase, sueldo y categoría del empleado, y el destino u honores que se le han conferido, y sin que se hayan cumplido las demas formalidades prevenidas en los Reales decretos de 23 de Noviembre de 1851 y 12 de Setiembre de 1861.

CAPITULO II.

De los honores y consideraciones de los empleados de la administración civil.

Art. 8.º Los funcionarios de la primera categoría tendrán el tratamiento de ilustrísima, y los de la segunda el de señoría, salvo el superior que por otros conceptos pueda corresponderles. Sin embargo, el funcionario de mayor jerarquía no dará al inferior en sus relaciones oficiales tratamiento superior al que él mismo tenga por razón de sus funciones o por otro concepto.

Art. 9.º Los empleados de cada categoría tendrán los mismos honores y consideraciones, cualquiera que sea la clase a que pertenezcan.

Art. 10. Solo podrán concederse honores de la categoría superior inmediata, al tiempo de la jubilación, como recompensa de los buenos servicios y merecimientos del jubilado, o por servicios especiales prestados en casos de epidemia, alteración del orden público, u otros extraordinarios, previo expediente justificativo y audiencia de la sección respectiva del Consejo de Estado. Estas concesiones se harán con exención del pago de los derechos que correspondan. En ningún caso se concederán honores de jefe superior o de jefe de administración a los que no pertenezcan a la carrera administrativa.

Art. 11. Los empleados de la primera categoría usarán el uniforme de los ministros del estinguido Consejo de Hacienda. Los de segunda el correspondiente a los oficiales de las secretarías del despacho que eran al mismo tiempo secretarios con ejercicio de decretos. Los de la tercera el de meros oficiales de las propias secretarías del despacho. Los de la cuarta el de oficiales del archivo de los ministerios. Los de la quinta categoría y los subalternos no usarán uniforme, excepto aquellos que por razón de su servicio lo tengan señalado.

Art. 12. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, seguirán usando su actual uniforme todos aquellos funcionarios que lo tuvieren especial, y podrá designarse especial también a los que cada ministerio considere conveniente.

CAPITULO III.

Del ingreso de los empleados.

Art. 13. Los que no hubieren servido anteriormente al Estado podrán ingresar en las carreras civiles de la administración pública en la clase de subalternos, y en las categorías de aspirantes a oficial y oficiales, reuniendo las condiciones siguientes:

Para ingresar en la clase de subalternos:

- 1.º Ser mayor de 16 años.
- 2.º Acreditar buena conducta moral, y
- 3.º Tener la conveniente aptitud.

Para ingresar en la categoría de aspirante a oficial:

- 1.º Ser mayor de 16 años.
- 2.º Acreditar buena conducta moral, y
- 3.º Demostrar su aptitud para el respectivo ramo en examen público.

En igualdad de calificaciones, será preferido el que tenga título de bachiller o acredite estudios especiales superiores o de facultad.

Para ingresar en la categoría de oficial, que es la cuarta de las que este reglamento establece:

- 1.º Ser mayor de 22 años.
- 2.º Acreditar buena conducta moral, y
- 3.º Tener grado de licenciado o doctor en derecho civil o administrativo, o un título de académico que acredite haber terminado una carrera superior o especial facultativa.

Para los fines de este artículo se considerarán únicamente títulos académicos, además de los de doctor o licenciado en cualquiera de las seis facultades que establece el art. 51 de la vigente ley de instrucción pública, los obtenidos a la terminación de las carreras siguientes:

La de ingenieros de caminos, canales y puertos.

La de ingenieros de minas.

La de ingenieros de montes.

La de ingenieros agrónomos.

La de ingenieros industriales.

La de ingenieros mecánicos.

La de bellas artes.

La de diplomática.

La de notariado.

La de profesores mercantiles.

Art. 14. Así en Madrid como en provincias se formarán tribunales de examen para cada ramo, designándose y publicándose anticipadamente los funcionarios, catedráticos o profesores que han de componerlos y los ejercicios que han de practicar los examinandos.

Art. 15. Las calificaciones, serán: sobresaliente, bueno, aprobado, reprobado. Las listas de los examinandos, según sus calificaciones y los expedientes de examen, se remitirán al centro o autoridad a que corresponda hacer el nombramiento.

Art. 16. Además de las circunstancias expresadas y del examen según los casos, podrán exigirse a los que ingresen en las carreras civiles otras cualidades y requisitos, según la índole especial de las funciones de cada ramo.

Art. 17. Los que hayan servido anteriormente al Estado y tengan la necesaria aptitud, podrán ingresar de nuevo en la misma o equivalente clase a la en que cesaron, regulada por el sueldo, en la inmediata superior si contasen en aquella dos años de servicio efectivo, siempre que los destinos que hubiesen desempeñado fuesen de planta y los hubiesen servido en propiedad. Aquellos que hubiesen servido destinos que deban reputarse comprendidos en la clase de subalternos sólo podrán ingresar en ella, sea cualquiera el sueldo que disfrutaron.

Art. 18. Los que hubieren prestado servicios en el ejército y la armada podrán también tener ingreso en las carreras civiles de la administración pública, siendo aptos para ellas, bien en la clase de subalternos si pertenecieron a la de tropa, bien en cualquiera de las diversas categorías, habiendo pertenecido a las de oficiales y jefes en clase, cuyo sueldo sea igual o inferior al que disfrutaron en activo servicio.

Art. 19. Los que actualmente sirven al Estado en las diversas carreras civiles y militares podrán ingresar en distinto ramo, pero en la misma clase, o sea con sueldo igual al que disfruten, supuesta siempre la necesaria aptitud.

Art. 20. Las permutas que soliciten empleados del mismo o de diverso ramo o ministerio, sólo podrán concederse cuando fueren convenientes al servicio y los interesados tengan igual sueldo.

Art. 21. Los secretarios y depositarios de ayuntamiento y los empleados de todas clases cuyos sueldos se paguen de fondos municipales o provinciales, podrán ingresar en las carreras de la administración civil; regulándose su categoría por el sueldo que disfruten, siempre que reúnan la necesaria aptitud, y que por servicios anteriores en la administración pública o por la forma de ingreso y ascenso en la administración provincial o municipal estén dentro de las prescripciones del presente reglamento.

CAPITULO IV.

De los ascensos en las carreras civiles.

Art. 22. Las vacantes de la primera categoría serán de libre provision; pero la elección recaerá precisamente en jefes de administración de primera o segunda clase que cuenten en ella dos años al menos de antigüedad.

Exceptuase el cargo de subsecretario, al cual podrán optar los que hayan sido elegidos diputados en tres elecciones generales.

El que por este medio obtenga la categoría de jefe superior de administración, para conservarla y poder optar a otros destinos de la misma categoría necesitará cumplir dos años de servicio en el cargo de subsecretario.

Art. 23. Las vacantes que resulten en cada una de las clases de la segunda categoría se conferirán por elección entre los empleados de la clase inferior inmediata, activos o cesantes, que cuenten en ella dos años de efectivo servicio, o entre los cesantes de igual clase a la de la vacante. La tercera parte de las vacantes de cada clase ha de proveerse, mientras los haya, en cesantes que disfruten haber por clasificación y reúnan las expresadas condiciones.

Art. 24. Será de libre elección el cargo de gobernador de provincia; pero el nombramiento habrá de recaer en los que reúnan alguna de las circunstancias siguientes:

Ser senador o haber sido elegido diputado en dos elecciones generales.

Tener la aptitud necesaria para ser nombrado senador.

Ser jefe superior o jefe de administración efectivos.

Ser o haber sido magistrado o fiscal de audiencia.

Ser mariscal de campo, jefe de escuadra, brigadier, coronel o capitán de navío efectivos.

Ser o haber sido presidente de consejo o de diputación provincial dos veces, o una de la de Madrid.

Ser o haber sido consejero de provincia más de cuatro años.

Ser o haber sido alcalde de capital de provincia de primera clase dos veces.

Ser o haber sido alcalde de capital de provincia de segunda y tercera clase tres veces.

Ser o haber sido catedrático de término o de ascenso, con dos años de antigüedad en esta última clase.

Ser o haber sido oficial de la clase de primeros del Consejo de Estado con tres años de antigüedad en la misma.

Ser o haber sido auxiliar mayor de un ministerio, jefe o oficial de una dirección general o de cualquiera otra dependencia con la categoría de jefe de negociado de primera clase durante tres años, o secretario de gobierno de provincia de primera clase, sub-gobernador o alcalde-corregidor durante el mismo tiempo.

Ser o haber sido contador del tribunal de Cuentas del reino de primera o de segunda clase, con tres años de antigüedad en esta última.

Haber sido juez de término durante los mismos tres años.

Pagar una de las tres mayores notas como abogado en Madrid; las dos primeras cuotas en capital de provincia de primera clase; y la mayor en las capitales de segunda y tercera.

Pagar 4,000 rs. de contribución territorial, habiendo sido dos veces diputado provincial o alcalde.

Art. 25. En casos extraordinarios el Gobierno podrá nombrar gobernador de provincia a quien no reúna algunas de las circunstancias prescritas en el artículo anterior, por sólo el tiempo que duren las circunstancias que hagan calificar el caso de extraordinario.

Art. 26. Los que sin ser jefes de administración o hallarse en posesión de una categoría equivalente, regulada por el sueldo, sirvan destinos de gobernadores de provincia durante un año, se considerará que ingresan en la clase cuarta de la segunda de las categorías que establece este reglamento; a los dos años de servicio se reputará que ascienden a la clase tercera; a los tres años a la clase segunda; y a los cinco a la primera.

Art. 27. Las vacantes de la tercera y cuarta categoría se proveerán mientras existan cesantes que disfruten haber por clasificación; una vacante en los cesantes con sueldo y otra por antigüedad y elección alternativamente. Y extinguidos los cesantes con sueldo, la primera y segundas vacantes por antigüedad y la tercera por elección.

Art. 28. En las clases de la quinta categoría se proveerá:

La primera vacante por antigüedad si existiesen en el ramo empleados de la clase inmediata inferior.

Y la segunda y tercera, o todas si no existe clase inferior, en cesantes de igual sueldo, o en los que hubiesen obtenido mejores calificaciones, y llenado las demás condiciones de ingreso.

Art. 29. En todas las categorías el ascenso concedido al turno de antigüedad recaerá precisamente en el empleado que ocupe el primer lugar en la escala de la clase inferior inmediata, sea cualquiera el destino que desempeñe y el punto donde resida.

Cuando existan escalas parciales dentro de un ministerio en las que no haya destinos de todas las categorías, los comprendidos en la clase más elevada de estas escalas parciales entrarán en concurrencia para los turnos de antigüedad con los de la escala general o ramo en que resulte la vacante de clase superior.

Si algún empleado por no variar de residencia o por cualquier otro motivo de su particular interés renunciase al ascenso que le correspondiese por antigüedad, se le conservará en su clase y se dará el ascenso al que le siga en la escala, y así sucesivamente.

Es potestativo en el Gobierno atender o no a las razones que se expongan por los empleados para no cambiar de residencia aun renunciando al ascenso.

Art. 30. Las vacantes que en todas las categorías correspondan al turno de elección, se proveerán de cualquiera de los modos siguientes:

1.º En los empleados de la clase inferior in-

mediatamente que cuenten en ella dos años de servicio efectivo.

2.º En cesante de igual ramo y clase, o de la inferior inmediata contando en ella dos años de servicio, que no disfruten haber por clasificación.

3.º En los empleados activos de igual clase que sirvan en diferentes ramos.

4.º En cesantes de otros ramos que disfruten haber por clasificación y hayan servido en clase igual a la de la vacante.

5.º En los que sin haber servido anteriormente al Estado llenan las condiciones exigidas para el ingreso en las carreras, según la clase a que corresponda la vacante que ha de proveerse.

En los casos 1.º y 2.º de este artículo, cuando el empleado o el cesante haya servido solamente una parte de los dos años en el empleo de la clase inferior inmediata, y los restantes en destinos de sueldo superior, se acumulará el tiempo de estos últimos computándolo como servido en el primero.

Art. 31. Para hacer compatible lo establecido en la ley orgánica del Consejo de Estado, respecto a las vacantes de libre elección que ocurran en el mismo, con lo dispuesto en la ley de 23 de Junio de 1864, la provision de dichas vacantes se subordinará a lo prevenido en este reglamento. En su virtud, para ingresar en cualquiera de las plazas que correspondan al turno de elección en aquel cuerpo, será preciso haber disfrutado durante dos años en plaza efectiva el sueldo inmediato inferior al de la categoría que esté en correspondencia con la que haya de obtenerse en el Consejo.

Art. 32. Las plazas de archiveros que vayan en cualquiera de los ramos de la administración civil y económica, se darán:

Una vacante al ascenso, y otra por otra elección a individuos del cuerpo de archiveros bibliotecarios que reúnan las condiciones que establece este reglamento para la categoría y sueldo a que corresponda la vacante.

Art. 33. Las vacantes que correspondan a la elección en la tercera, cuarta y quinta categoría, podrán proveerse por oposición cuando así lo estime el Gobierno, o lo reclame la naturaleza del servicio a que los empleados se destinen.

También podrán proveerse por concurso entre los empleados que tuvieron aptitud para ser nombrados con arreglo a lo dispuesto en el art. 52.

Art. 34. Los cesantes a quienes se dé colocación con sueldo igual al mayor que disfrutaron dentro de las clases de la tercera, cuarta y quinta categoría, y en destinos que no sean de fianza, perderán si no lo aceptan, el derecho a continuar percibiendo el haber de cesantía.

No habrá lugar a esto último, respecto del cesante que justifique en debida forma hallarse físicamente imposibilitado para servir temporal o perpetuamente. En el primer caso contrae el cesante la obligación de justificar su inutilidad todos los meses antes de firmar la nómina de su haber pasivo. En el segundo será jubilado, si pudiese serlo, con arreglo a las disposiciones vigentes; y si no, se le excluirá del escalafón sin opción a ser colocado en lo sucesivo, aunque con derecho a continuar percibiendo su haber de cesante.

El que no disfrute este haber será meramente dado de baja en el escalafón, sin perjuicio de que pueda obtener su jubilación si le correspondiese con arreglo a las disposiciones vigentes.

CAPITULO V.

Del nombramiento de los empleados de la administración civil.

Art. 35. El nombramiento para empleos de las dos primeras categorías se hará por Real decreto, y para los de las restantes por Real orden.

Los ministros podrán delegar el nombramiento de empleos de la quinta categoría en los jefes de los centros directivos.

La circunstancia de ser hechos los nombramientos de dicha quinta categoría por Real orden o por delegación del ministro, no atribuye a los nombrados derechos pasivos de que hasta aquí no han disfrutado, mientras no les sean declarados por una ley.

Los nombramientos de los subalternos se harán por los jefes de los centros o dependencias respectivas.

En todos los nombramientos se expresarán las circunstancias, del agraciado y el artículo de este reglamento en que se le considere comprendido.

Art. 36. Los ordenadores y los interventores que dispongan o intervengan el pago de haberes o empleados de nuevo ingreso, nombrados sin los requisitos legales, o a los ascendidos sin reunir las circunstancias necesarias, serán responsables de las cantidades que en tal concepto se satisfagan. Solo podrán eximirse de esta responsabilidad, que recaerá en su caso sobre quien corresponda, cuando después de haber hecho por escrito las oportunas observaciones para que se subsanen dichas faltas, justifican haber recibido orden, también por escrito, de sus inmediatos superiores para llevar a efecto los pagos sin la debida formalidad.

Art. 37. Si en la ley de presupuestos se disminuyese el sueldo de un destino, no por esto el empleado perderá la categoría que hubiese obtenido por su nombramiento anterior, si este se hubiese ajustado a las prescripciones legales, entendiéndose desde entonces que sirve en comisión el destino cuyo sueldo haya sido objeto de reducción.

